

Encuesta

Los síntomas de un malestar múltiple y creciente son incuestionables ya en las sociedades ricas. Síntomas, además, que no cabe achacar sólo a los efectos de la crisis económica, sino a las contradicciones de un sistema que -como señala José Luis Sampedro en estas mismas páginas- parece estar cada vez más cerca de sus límites.

Para completar el análisis que sobre estas cuestiones se ha realizado en las páginas anteriores, ACONTECIMIENTO se ha dirigido a tres prestigiosos conocedores de esta problemática, procedentes de campos profesionales y aún ideológicos diferentes, para plantearles las tres preguntas siguientes:

1. ¿Cuáles son en su opinión las razones fundamentales del aumento del paro en las sociedades avanzadas?

2. ¿Qué soluciones cree que pueden existir frente a este problema?

3. Las rápidas liberalización e internacionalización de la economía, ¿no pueden acabar desmantelando las condiciones sociales de los países más avanzados ante la competencia de países con condiciones laborales y sociales muy inferiores? ¿Estaría así condenado el mundo rico a un imparable crecimiento de la desigualdad y de la marginación?

Felipe Sáez

Profesor titular de Análisis Económico.
Universidad Autónoma de Madrid.

Primera pregunta

En primer lugar, se debe a factores coyunturales asociados a la situación de atonía registrada en los últimos años en buena parte de las economías industrializadas. En segundo lugar, a factores estructurales, entre los que sobresalen: 1) los ajustes en los sistemas productivos debidos a cambios en la distribución sectorial y geográfica de la demanda y de la oferta de bienes y servicios a escala internacional; 2) las innovaciones tecnológicas, cuyos efectos potenciales

para la generación de empleo indirecto exigen un largo período de gestación; 3) los factores de carácter sociodemográfico, favorecedores de superiores tasas de participación laboral; 4) causas institucionales que limitan la operatividad del mercado de trabajo (regulaciones, relaciones laborales muy centralizadas, escaso contenido de la negociación colectiva, etc.); y 5) la contracción del tamaño o expansión de las actividades públicas.

Segunda pregunta

En primer lugar, favorecer condiciones para un crecimiento económico sostenido a largo plazo y de carácter equilibrado (sin tensiones inflacionistas). Esas condiciones pasan por una serie de actuaciones impulsadas o promovidas desde el Sector Público: favorecer a las PYMES, como segmento más intensivo en mano de obra; reducir lo más posible las trabas a la utilización flexible del factor trabajo; potenciar al máximo la capacidad de respuesta del sistema educativo ordinario, así como la formación de carácter complementario y la continua; favorecer la generación de empleos a tiempo parcial, sobre todo en las actividades de servicios y, de forma primordial, en el Sector Público; facilitar las jubilaciones voluntarias anticipadas con medidas fiscales y compensatorias; conseguir la colaboración de los agentes sociales para adecuar las retribuciones y el contenido de la negociación colectiva a la situación diferencial de los distintos sectores y empresas.

Tercera pregunta

En una primera fase, es normal que haya un ajuste -pero no desmantelamiento- de las coberturas sociales de los países avanzados. Es un deterioro que sólo se verá compensado lentamente por los beneficios del comercio mundial; y sólo será posible en la medida en que ajusten sus sistemas productivos y los comportamientos de sus ciudadanos a los nuevos tiempos que corren.

Francisco Salinas*Cáritas Española.***Primera pregunta**

Primero, dos constataciones: 1) Todos reconocen que estamos en una grave situación de «paro estructural», por lo que las razones hay que buscarlas en la misma estructura del sistema y de la organización de la sociedad. El sistema económico que hoy impera es generador de paro, de marginación, de exclusión. 2) Se constata también que hay una mayor producción con disminución del volumen de trabajo. Las previsiones son que, a finales de este siglo, la mayoría de los asalariados no trabajarán más que de modo intermitente y a modo parcial.

Después, dos razones: 1) Los espectaculares avances, a la vez que irreversibles, de la microelectrónica y los nuevos sistemas de organización. 2) La emigración de determinadas estructuras productivas –textil, automoción, etc.– hacia zonas de mano de obra barata.

Segunda pregunta

Esta situación requiere un cambio de modelo, de cultura; urge reinventar formas de pensar, de vivir; se tienen que buscar nuevos valores, nuevas formas de redistribuir no sólo las riquezas, sino el «valor de uso social y tiempo de vida».

Eso pasa necesariamente por armonizar programas de educación y formación ocupacional, dedicar recursos para capacitar a pequeños empresarios, redistribuir el empleo y potenciar las actividades socialmente útiles.

Tercera pregunta

Estamos asistiendo a un acelerado deterioro de las economías europeas en favor de las economías del Pacífico asiático.

Si esto sigue así, la desigualdad, la marginación, la exclusión, aumentarán; urge, por lo tanto, un nuevo planteamiento más imaginativo y, por lo mismo, tal vez, más difícil, pero no imposible. Se tiene que pensar en un nuevo tipo de bienestar, donde se garanticen de forma universal los niveles sociales básicos, donde se redistribuya no sólo el empleo, sino el tiempo de vida y la información y formación para vivir ese tiempo.

Juan García Nieto*Presidente de la Fundación Utopía.***Primera pregunta**

En una economía capitalista de mercado los ciclos económicos son causa del paro *coyuntural*. Pero hoy todo es diferente. Más de un 60% del desempleo actual es de carácter *estructural*: puestos de trabajo que ya no volverán a crearse.

Segunda pregunta

Debe distinguirse entre medidas a corto y largo plazo. A corto plazo, se trata de «medidas choque» de cara a aquellos colectivos que se encuentran en situaciones de emergencia total. Por ejemplo, algunas medidas de flexibilización en el mercado laboral, regulaciones, jubilaciones anticipadas, que en todo caso deberán ir acompañadas por medidas compensatorias en el ámbito cultural y de recualificación ocupacional, programas eficaces de «renta mínima de inserción», etc. Pero lo más importante se refiere a las medidas a medio y largo plazo. El fin del pleno empleo, en el sentido tradicional, exige medidas alternativas audaces e imaginativas (reparto de trabajo, determinadas formas de tiempo parcial, nuevas ocupaciones de utilidad social: medio ambiente, atención sanitaria y social a colectivos desfavorecidos, políticas de cooperación internacional, nuevas industrias del arte, de la ética, de la cultura y de la educación en todos los niveles). No se nos ocultan las dificultades fiscales que comportan tales políticas. Pero es la única salida posible.

Tercera pregunta

Soy pesimista. Si no hay una política real de cambio de los modelos de desarrollo económico y cultural, no habrá alternativa posible. Son imprescindibles políticas reales de distribución de los recursos de la tierra, sólo posibles con una voluntad política, social y cultural por cambiar los valores éticos y culturales en todos los ámbitos de la vida. Se trata del reto de una utopía hoy inalcanzable, que sólo podrá encontrar caminos de solución a través de la puesta en práctica de pequeñas utopías. Pero, ¿cuáles? **A**